

En el evangelio según Lucas, oímos que los ángeles
les dicen a los pastores:



Gloria a Dios EN LAS
ALTURAS, Y EN LA TIERRA
*paz a los que gozan de su
buena voluntad.*

En esta época del año, tal vez nuestro anhelo de paz sea aún más profundo.

Sabemos que el mundo no está bien. No obstante, esperamos y confiamos en Jesús, el Príncipe de Paz. Los ángeles proclamaron: “Paz en la tierra. Traemos buenas noticias”. Oramos por paz en nuestro mundo y en nuestras comunidades. Cada semana, durante el servicio de adoración, tomamos tiempo para saludarnos unos a otros con el mensaje de paz. Nos acercamos, dándonos la mano a lo largo de los bancos de la iglesia y al otro lado del pasillo. Tal vez algunos caminan hacia otras áreas del santuario para darle un mensaje de paz a un vecino o visitante. “La paz del Señor sea siempre con ustedes”. “Y también contigo”. Compartimos la paz, el amor de Dios, y al hacerlo sabemos que Dios se ha acercado a la tierra desde el cielo, y que, en el Príncipe de Paz, está compartiendo su paz con nosotros.

En este tiempo, y durante todo el año, que la paz de
Cristo sea con ustedes.

Feliz Navidad, querida iglesia.
Elyahuon L. Eaton



Iglesia
Evangélica Luterana
en América